

Dos inscripciones funerarias hebraicas del siglo XV de Móra d'Ebre (Tarragona)*

Jorge Casanovas Miró – Museu Nacional d'Art de Catalunya, Barcelona

En el curso de estos últimos años han salido a la luz nuevas inscripciones hebraicas medievales, algunas fragmentadas, otras completas, lo que nos ha permitido realizar algunos progresos en la sistematización del conjunto epigráfico hebraico peninsular. La provincia de Tarragona, que hasta la fecha contaba con escasos testimonios epigráficos hebraicos, dos en la ciudad de Tarragona, dos en Falset, tres en Tortosa y una en Montblanc, ha aumentado el número de las inscripciones conocidas con la aparición de dos nuevos epitafios en Móra d'Ebre¹. En realidad una de ellas era conocida desde hace más de veinticuatro años y había sido ya publicada en un medio de escasa difusión².

Escasas eran también las noticias que teníamos sobre su aljama judía ya que sólo se conocía a través de la documentación el nombre de alguno de sus judíos³ de los que ahora sabemos algo más gracias a los nuevos trabajos publicados⁴. Si bien la existencia de la aljama de Móra venía avalada por una cita documental del año 1421 en la que se hace expresa mención de los *secretaris de la aljama dels juheus de*

* Desde mis primeros años en la Universidad hasta la presentación de mi tesis doctoral, grande es la deuda que tengo con el Prof. del Olmo, especialmente en lo que a consejo y estímulo se refiere. Sirva este artículo como homenaje a su labor como maestro durante todos estos años.

1. El primero de ellos es propiedad de Don Ferran Grau Domènec que lo conserva en su casa de la calle Bonaire n. 74. El segundo pertenece a la familia Casanova Gurrera y fue hallada al realizar reformas en su domicilio de la calle Citela n. 2. A ambas familias debo expresar mi agradecimiento por las facilidades prestadas para el estudio de dichas lápidas. Deseo hacer también extensivo mi agradecimiento al Sr. Arturo Cot i Miró, cronista oficial de Móra d'Ebre, por su amabilidad al acompañarme en mi visita a Móra y por su generosidad al proporcionarme todo tipo de datos para la elaboración de este artículo. En última instancia, no debo olvidar tampoco al P. Guiu Camps de Montserrat que fue quien me informó en primer lugar de la existencia de ambos epitafios.

2. Ll. Regné, "Confirmació històrica de la comunitat hebraica a Móra d'Ebre", *Programa de la Festa Major de Móra d'Ebre*, 1975, s.p. En este breve artículo se daba una primera lectura parcial del texto del epitafio realizada por el Prof. David Romano. En él se señalaba que el hallazgo de la lápida se había producido hacía ya unos cuantos años. Posteriormente aparece mencionada también en el capítulo dedicado a los judíos, en la monografía de A. Cot, *L'església parroquial de Sant Joan Baptista*, Móra d'Ebre 1986, pp. 27-28.

3. G. Secall, *Les jueries medievals tarragonines*, Valls 1983, p. 36.

4. V. Castellvell - F. Fucho - J.R. Vinaixa, *Un cens del segle XV. Els habitants de la Batllia de Miravet i les comandes d'Ascó, Horta i Vilalba segons el maridatge de 1492*, Tarragona 1994, pp. 31-34 y 143-146. Lamentablemente en dicho maridaje sólo se hace mención de los 34 miembros de la judería de Móra sin dar sus nombres. Existe una síntesis actualizada de los datos conocidos hasta ahora en A. Cot, "Notes Històriques de l'Aljama jueva de Móra. Una nova localització epigràfica (1477)", *Programa de la Festa Major de Móra d'Ebre*, 1999, s.p.

la dita vila de Móra⁵, nada se sabía sobre su cementerio hasta el hallazgo de la primera de las inscripciones objeto del presente estudio. La presencia de judíos está atestiguada en Móra desde el último cuarto del siglo XIII, concretamente el año 1275, aunque es probable que haya que retrotraer esta fecha. La importancia de ambos epitafios radica en el hecho de que sirven para confirmar esta presencia hasta el momento de la expulsión y nos proporcionan al mismo tiempo material para el estudio de las inscripciones funerarias hebraicas de esta época, tan escasas todavía.

Texto n.º 1

La primera de las lápidas es un fragmento de estela sepulcral tallada en piedra de Ascó y hallada, según A. Cot, en el *camí vell del Pinell, prop del barranc de Faneca*, cerca del lugar donde a principios del siglo XX se levantaba un ladrillar y donde él mismo ubica la necrópolis hebrea, aunque no exista ninguna referencia documental ni arqueológica que lo confirme, aún cuando, según se dice, fueron hallados huesos humanos en el lugar donde se recogió la lápida.

Está cortada por el lado izquierdo y por el inferior, mientras que por el lado derecho, debido al tiempo que permaneció a la intemperie, han desaparecido los caracteres iniciales, especialmente de la primera y tercera líneas. En el momento del hallazgo estaba rota en dos fragmentos de los que uno de ellos ha desaparecido. Desde el punto de vista tipológico corresponde a la forma 20 b de nuestra clasificación, una forma de la que en Girona se conservan numerosos ejemplares de los siglos XIV y XV.

El texto se desarrolla a lo largo de cuatro líneas; la segunda presenta un notable grado de erosión y la cuarta, probablemente la última, sólo conserva los cabos superiores de las letras, lo que dificulta en gran manera su lectura.

Dimensiones: 28.3 (max.) x 32.4 (max.) x 8 cm.

Campo epigráfico: 23.3 x 30 cm.

Altura de los caracteres: 4 cm (1ª y 2ª líneas), 3.6 / 3.7 (3ª línea).

Espacio entre caracteres: 0.5 cm.

Espacio entre líneas: 2.7 cm (1ª y 2ª líneas), 3 cm (2ª y 3ª líneas).

Transliteración y traducción

[זה] הקבר מ[---]
אנמשה בן אכא[---]
[נ]פטר שנת י"ק"ץ [---]

Esta es la sepultura de

En Mošé hijo de ...

Murió el año *despertó* (= 200) ...

.....

Comentario

La cabecera del epitafio constituye una fórmula ya tradicional que, con alguna variante, es característica de los epitafios de los siglos XI y XII, lo que demuestra la pervivencia de ciertos usos en una inscripción

5. A. Cot, *cit.*, p. 27.

tardía, como la que nos ocupa, de mediados del siglo XV. La misma fórmula aparece en una lápida leonesa del año 1135 (IHE n. 6).

El nombre del difunto, con los caracteres muy erosionados, no parece ofrecer ninguna duda, aunque debido a la fractura de la piedra se haya perdido en parte. Al igual que en la siguiente inscripción va introducido por el artículo personal *En*, lo que es ya corriente en los epitafios de esta época (n. 102, 110, 120 y 126 de nuestro catálogo todavía inédito)⁶.

La fecha de la defunción, 1440, está expresada, según parece, mediante el uso de una frase bíblica, en la que las letras superpuntuadas tienen valor numérico, inspirada probablemente en IR 18,27 (*Quizás duerma, pero ya despertará*), Sl 78,65 (*El Señor despertó como si hubiera dormido*), Jb 14,12 (*Pero el hombre que yace no se levantará, no despertará. Hasta la desaparición de los cielos no despertarán*) o en el texto ya más conocido de Dn 12,2 (*Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra despertarán, unos para la vida eterna, otros para el oprobio, para la abominación eterna*). Podría pensarse también que muy probablemente la misma frase utilizada para indicar la fecha, desgraciadamente incompleta, puede servir para expresar un deseo de buena voluntad para con el difunto (cf. el texto de Is 26,19 *Vivirán tus muertos, mis cadáveres se levantarán, despertarán y exultarán los que habitan en el polvo*)⁷. Por el momento y a partir de los textos que se nos han conservado no es frecuente este modo de indicar la fecha, modo del que sólo tenemos un paralelo en la inscripción de Fondarella de finales del siglo XIII⁸ y que nosotros adscribimos a la aljama de Lérida. Por el contrario, es frecuente en Toledo⁹ donde encontramos diversos ejemplos del uso de frases bíblicas en las que se da valor numérico a algunos de sus elementos. Por otra parte, también podría tratarse de un único vocablo o de una breve expresión, lo que no es posible distinguir dado el estado fragmentario de la lápida. Probablemente en la última línea se indicaba el milenio y el cómputo utilizado. Esto es lo que parece deducirse de la presencia de los cabos superiores conservados de la última línea.

Texto n.º 2

La segunda lápida es un cipo, también tallado de un bloque de piedra de Ascó, que, aunque conserva completo el texto, ha perdido la parte inferior de la lápida que se hincaría en la tierra, probablemente cuando fue reutilizada como material de construcción en uno de los muros de la casa donde fue hallada. La parte conservada de la lápida está rota en cuatro fragmentos que su actual propietario ha recompuesto encajándola dentro de una estructura de madera. Corresponde al tipo 21 de nuestra tabla de formas que incluía hasta ahora exclusivamente epitafios del siglo XIV. El modelo tipológico más cercano es la inscripción de Tortosa todavía empuetrada en una de las torres de la muralla¹⁰. Desconocemos la fecha de esta última, pero sabemos gracias a la documentación que hacia 1368 se tomó el acuerdo que permitía

6. De los quince casos en los que se utiliza el artículo personal sólo en estos cuatro se indica la fecha y todos corresponden a la primera mitad del siglo XV. *Catálogo de la Exposición "Girona dins la formació de l'Europa medieval, 785-1213"*, p. 169 (versión de Jaume Riera) (102); J. Casanovas, "Dos nuevas inscripciones procedentes de la necrópolis hebrea de Girona", *Anuari de Filologia* 17 (1994) 79-81 (110); J. Casanovas, "Cinco inscripciones hebraicas inéditas de Castellón de Ampurias", *Sefarad*, 48 (1988) 25-26 (120); J. Felip, "Una làpida hebrea a Montblanc", *Aplec de Treballs del Centre d'Estudis de la Conca de Barberà* 10 (1992) 167-170.

7. IHE n. 5 de León (F. Cantera y J.M. Millás, *Las inscripciones hebraicas de España* [I.H.E.], Madrid 1956).

8. IHE n. 202.

9. IHE. n. 34, 41, 44, 50, 62, 66, 67, 72, 73, 75, 79, 81, 92, 94, 97, 99. Todas ellas del siglo XIV excepto la n. 34 de mediados del siglo XIII.

10. IHE n. 199.

reutilizar las piedras del cementerio hebreo en la construcción de las nuevas murallas de la ciudad, lo que nos proporciona, por lo menos, una fecha límite para datar la lápida¹¹.

Los caracteres están bien trazados a lo largo de siete líneas de texto, manteniendo una altura constante en todas ellas. No se observan líneas-pauta, lo que no significa que no se sirviera de ellas y las eliminara posteriormente.

Dimensiones: 45 (max.) x 33.5 x 9 cm.

Campo epigráfico: 31.5 x 30.5 cm.

Altura de los caracteres: 3.2-3.4 cm.

Espacio entre caracteres: 0.5 cm.

Espacio entre líneas: 1.5 cm.

Transliteración y traducción

הציון חלו מהיקר
אניוסף שאכוניל נע
והיה נפטר [יום] ששי
לכד ימים לחדש
מרחשון בשנת ה'
[אל]פים ורלח לפרט
היצירה :

Esta es la lápida sepulcral del muy respetado
En Yosef Sacunell, que descanse en el Paraíso.
Murió el viernes
día veinticuatro del mes
de Marḥešwan (octubre / noviembre) del año cinco
mil doscientos treinta y ocho del Cómputo
de la Creación (= 1477).

Comentario

A diferencia de lo que ocurre en la lápida anterior, el uso de esta fórmula de cabecera seguida de un epíteto que sirve para introducir el nombre es frecuente, con ciertas variantes, en epitafios datables a partir de la primera mitad del siglo XIV. Una construcción parecida, sin el artículo en el vocablo inicial, aparece en un epitafio gerundense del año 1411. Es posible que ciertas fórmulas que hasta ahora quedaban restringidas al siglo XIV o muy a principios del siglo XV, debido al desconocimiento de materiales de época posterior, mantuvieran su vigencia hasta finales del siglo XV¹².

No se aprecian los puntos sobre la fórmula de bendición abreviada que aparece al final de la línea y a continuación del nombre. Tampoco se observan en el día del mes ni en las centenas, decenas y unidades de la fecha. Sólo son visibles en el indicador del milenio.

La forma verbal anómala empleada para expresar el hecho de morir constituye una muestra notable de la influencia de la lengua hablada, en este caso el catalán, en la lengua hebrea utilizada en el siglo XV.

11. A. Curto, "El cementiri jueu de Tortosa", *Actes del Primer Col·loqui d'Història dels Jueus a la Corona d'Aragó*, Lleida 1991, pp. 405-408.

12. Sobre este fenómeno cf. H. Rosén, *La nature de l'hébreu médiéval. Une grande langue de tradition à différenciation régionale*, Tel-Aviv University 1986, pp. 18-20, con ejemplos exclusivamente de textos procedentes de Italia.

La fecha completa, con la indicación del día de la semana en el que se produjo la defunción, el día del mes, el año y el cómputo utilizado, corresponde al año 1477 del calendario cristiano. Hasta este momento sólo disponíamos de dos ejemplos que indicaran el cómputo mediante esta fórmula y que correspondían a epitafios de mediados del siglo XIV¹³. Lo mismo ocurre con otros elementos de la fecha debido a la escasez de inscripciones del siglo XV que se conservan.

Al final del texto, dos puntos sirven como elemento de cierre y al mismo tiempo de elemento decorativo. Poco frecuente en la Península, probablemente, entre otras razones, por el gran número de lápidas fragmentadas, lo encontramos solamente en un epitafio sevillano del año 1345¹⁴. Más frecuente en Francia, probablemente debido a una mayor influencia de los copistas de manuscritos, aparecen en diversos epitafios desde mediados del siglo XIII hasta mediados del siglo XIV¹⁵.

13. IHE n. 168/194 y 68.

14. IHE n. 104.

15. G. Nahon, *Inscriptions hébraïques et juives de France médiévale*, Paris 1986, n. 11, 28, 99, 149, 150, 151, 158, 162, 163, 168, 176, 179 y 184.



Texto n.º 1



Texto n.º 2